Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

BIBLORED
Red Capital de Bibliotecas Públicas

La CASA de los RATONES

Nuevas aventuras de Sam y Julia

Ideado por *Karina Schaapman*

Traducido del neerlandés por *Goedele De Sterck*
Fotografías de *Eddo Hartmann*

• BLACKIE LITTLE •

Scanned with CamScanner

Índice

Sam y Julia 7
Las canicas 9
¡Hora del baño! 12
La trompeta 15
El artista 18
El abuelo 20
La piedrecita de la suerte 27
Las entradas 28
La función 31
Un papá científico 38
El trapero 40
La fiesta del azúcar 45
El patinete 46
La tarta de manzana 52
El cumpleaños de mamá 56
La fábrica 61
En casa de la abuela 62

Unas palabras de Karina 66

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Sam y Julia

ESTOS SON SAM Y JULIA. Viven en **LA CASA DE LOS RATONES**, una casa que no se parece a ninguna otra. Julia vive en la sexta planta con su madre, en una habitación diminuta. No tiene padre, ni hermanos, ni tampoco abuelos. Es una ratoncita **SUPER**original y **MUY MUY** curiosa: cuando se aburre, sale afuera con su amigo Sam, en busca de aventuras.

Sam vive en la tercera planta, con su padre, su madre y sus hermanos. Además, tiene dos abuelos y dos abuelas, y varios tíos y tías. ¡Tiene una familia enorme! Es un ratoncito **SUPER**bueno y **MUY MUY** tímido. Cuando está con Julia, hace cosas que nunca se atrevería a hacer solo. Ella siempre cuida de él.

Sam y Julia forman un gran equipo. Son muy buenos amigos y lo comparten todo.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Las canicas

SAM Y JULIA están jugando a las canicas.

—¡He ganado! —grita Sam, que consigue meterlas todas en el agujero que hay debajo de las escaleras. Ahora le toca a Julia.

—¡Sam, ven, rápido! ¡Aquí hay algo!

Julia tiene razón. Es algo afilado. ¿Qué será? Hurgan en el agujero con una ramita.

—Es una piedra —dice Sam.

Julia la saca y la limpia con su vestido. Resplandece bajo la luz del sol.

—¡Qué bonita es! ¡Y cómo brilla!

—¿La guardamos en nuestra cajita? —pregunta Julia.

Scanned with CamScanner

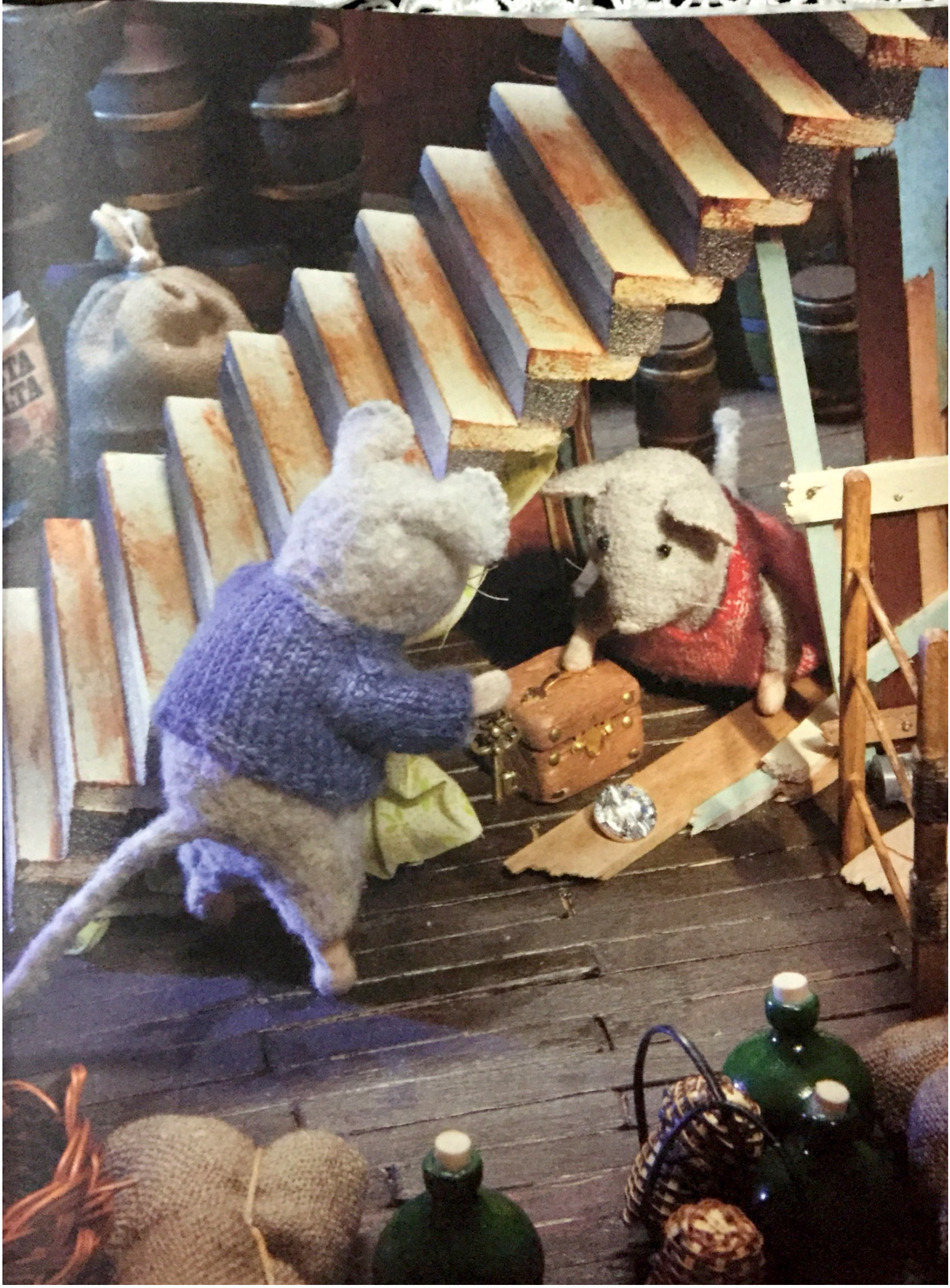
EN **LA CASA DE LOS RATONES**, justo debajo de la escalera principal, está el escondite secreto de Sam y Julia, su rinconcito preferido en el mundo entero. Nadie sabe que existe, y cuando están allí nadie puede verlos. Cuando llegan, Julia retira la tabla de madera del suelo bajo la que guardan su cajita. Ahí ocultan todos los pequeños tesoros que han ido encontrando, y también las monedas que les da el trapero cuando le echan una mano.

Meten dentro la piedrecita brillante, y vuelven a guardarla bajo la tabla de madera.

—¡Sam, es la hora de cenar!

—¡Ya voy! —Y Sam sale corriendo, seguido de Julia.

Scanned with CamScanner



Scanned with CamScanner

¡Hora del baño!

—¡QUÉ BIEN QUE HAYAS VENIDO, Julia, así nos echas una mano! —exclama la mamá de Sam, que está a punto de bañar a los trillizos—. Sam, tú baña a tu hermanito en la bañera grande. Y tú, Julia, lava al otro hermanito en el barreño. Yo me ocupo de la peque.

—¡Ay! ¡CÓMO PICA!

El hermanito de Sam se frota los ojos para quitarse el jabón. Sam le enjuaga bien la carita, para que no le pique más.

Scanned with CamScanner

La mamá de Sam reparte las toallas.

—Ahora solo falta secarlos y ¡a la cama!

Cuando han acabado, Sam pregunta si pueden salir un rato a jugar, pero su mamá le dice que antes tiene que ensayar un poco con la trompeta.

—Ve a ensayar al despacho de papá, Sam. Julia te hará compañía. ¡Seguro que le encantará verte tocar!

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

La trompeta

EL PAPÁ DE SAM es científico. Sabe un montón de cosas sobre piedras, conchas marinas y fósiles. Cuando está trabajando, Sam ensaya en su despacho.

Dentro de dos semanas, la escuela de música de Sam organiza una actuación en el Gran Teatro. Sam tocará una canción con su trompeta y su vecina Nina, que hace ballet, le acompañará bailando. A Julia también le gustaría participar, pero no sabe tocar ningún instrumento ni tampoco sabe bailar.

—Me da miedo tocar en público —dice Sam en voz baja—. Delante de tanta gente... Seguro que lo hago fatal.

—¡Pues entonces tienes que ensayar mucho! —le anima Julia—. ¿Por qué no ensayas con Nina?

Sam se encoge de hombros; la verdad, no se le había ocurrido.

—Ven —dice Julia—. Vamos a buscar a Nina.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

A Nina le encanta la idea de ensayar juntos. Se coloca en posición de bailarina y Sam empieza a tocar. Nina baila, alternando diferentes pasos y piruetas. Cuando Sam termina, Nina todavía está bailando. La verdad es que no van muy acompasados...

—¡Para, Sam! —dice Julia.

—¡Tocas muy deprisa! —le dice Nina, molesta.

Sam se pone muy triste.

—Y tú bailas muy despacio —le contesta Julia, un poco enfadada.

Ahora también Nina se pone triste.

Sam y Nina vuelven a intentarlo. Sam toca la trompeta más despacio, pero cuando él termina, de nuevo Nina sigue haciendo piruetas.

—¿No puedes dar menos vueltas, Nina? —pregunta Julia.

—No son vueltas, son piruetas...

—¡Bueno, lo que sea! ¿No puedes hacer tres piruetas en vez de seis?

Sam y Nina lo intentan de nuevo. ¡Ahora les sale **MUCHÍSIMO** mejor!

—Estoy cansado —dice Sam al cabo de un rato.

—Y yo estoy mareada —añade Nina con cara de alivio. Y todos se ríen.

—¿Por qué no salimos a jugar? —propone Julia—. ¿Te vienes, Nina?

Scanned with CamScanner

El artista

EN **LA CASA DE LOS RATONES** siempre encontramos ratoncitos de lo más peculiares.

Julia va camino de la casa de su amigo Sam. Baja por la gran escalera interior y encuentra una puerta entreabierta de la que sale un olor extraño. Tan curiosa como siempre, Julia decide asomarse.

—¡Adelante! —le dice una voz.

Julia empuja la puerta y entra. ¡Se queda alucinada! Hay brochas, pinceles, pintura de mil colores y lienzos por todas partes. ¡Parece que aquí vive un pintor!

—Disculpe, señor, ¿qué es ese olor tan raro? —pregunta Julia con la nariz arrugada.

—Es aguarrás —le dice el pintor—. Sirve para limpiar mis brochas y mis pinceles.

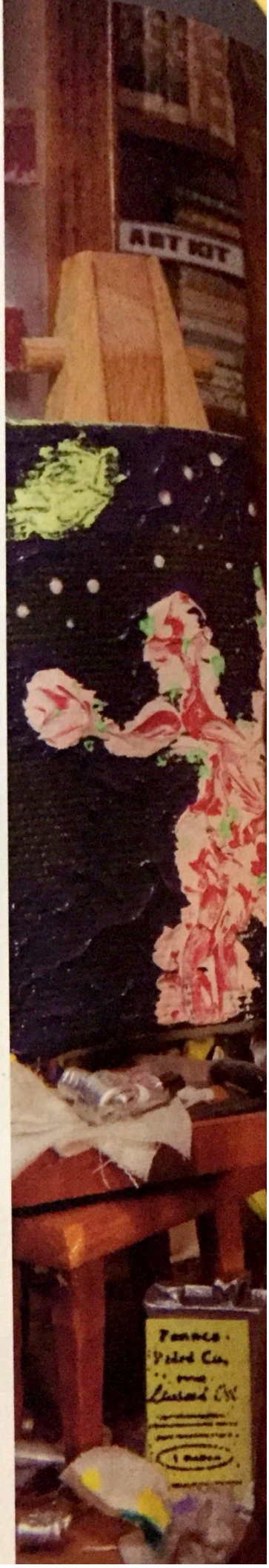
El pintor aprieta un tubo del que sale una pintura amarilla muy brillante y moja el pincel en ella. Después dibuja algo en el cuadro que está pintando.

—¿Vive usted aquí, señor pintor?

—No, este es mi taller, el lugar donde trabajo. ¿Por qué no vienes un día y te enseño a pintar? ¿Te gustaría?

¡Claro que le gustaría! ¡Le gustaría MUCHÍSIMO!

—¡Desde luego! ¡Hasta muy pronto, y muchas gracias! —se despide Julia, contenta.



Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

El abuelo

JULIA LLEGA a la casa de Sam y llama a la puerta. Le abre la mamá de Sam, con lágrima en los ojos. En el salón también está la abuela de Sam, sollozando. El pobre Sam intent consolarla.

—¿Qué pasa? ¿Por qué lloráis? —pregunta Julia, muy preocupada y apenada.

La mamá de Sam le explica que ha muerto el abuelo.

—¿Cómo? ¿El abuelo marinero ha muerto?

Scanned with CamScanner

—No, mi otro abuelo —contesta Sam.

—Era muy muy mayor —dice la mamá de Sam.

—Y llevaba mucho tiempo enfermo —añade la abuela.

Todos juntos van al taller del tío Jan, el manitas, y le encargan un ataúd para el abuelo, que será enterrado mañana. La abuela elige la madera y unas asas de cobre para el ataúd. El tío Jan se pone manos a la obra enseguida.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Por la tarde, toda la familia, incluida Julia, se reúne en casa de la abuela de Sam.

La mamá de Sam tiene una idea, una idea muy bonita: que cada uno pinte un dibujo en el ataúd del abuelo. Pero no tienen pinceles ni tampoco pintura. Entonces Julia se acuerda de su amigo el pintor.

—¡Ahora mismo vuelvo! —Y Julia sale disparada.

Al rato, vuelve cargada con pinceles y pintura de todos los colores. El pintor también le ha dado una tarjetita para la familia, en la que ha escrito: «Mi más sentido pésame».

—¿Qué quiere decir «mi más sentido pésame»? —pregunta Julia.

—Significa que comparte nuestra tristeza —explica la abuela—. Cariño, dale las gracias de nuestra parte a tu amigo el pintor, ha sido muy amable.

Julia elige un pincel y pinta una preciosa mariposa en el ataúd. Sam no sabe qué pintar...

—Piensa en algo que le gustara al abuelo —sugiere la abuela.

—¡Ya sé! —exclama Sam, y decide pintar un sol muy bonito.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

La piedrecita de la suerte

AL DÍA SIGUIENTE, Sam y Julia quedan para jugar, como siempre.

—¿Jugamos al balón? —propone Julia.

A Sam no le apetece.

—¿Jugamos con el patinete?

Sam niega con la cabeza.

—También podemos ir a los columpios, ¡o a comprar golosinas a la panadería!

Sam no tiene ganas de hacer nada.

—Me duele la tripa —dice—. Mañana es el día de la actuación, tengo mucho miedo y no quiero ir.

—¡Pero si has ensayado **MUCHÍSIMO**! ¡Y la canción te sale perfecta! ¡Lo harás genial!

Sam vuelve a negar con la cabeza.

—¿Sabes qué? ¡Tengo una idea! ¿Por qué no te llevas la piedrecita brillante de nuestra cajita de madera? Te dará suerte en la actuación.

Van a buscar la cajita y cogen la piedra brillante. Sam le pregunta a Julia si de verdad cree que le dará suerte.

—¡Sí, **MUCHÍSIMA**! ¡Estoy segura!

A Sam por fin se le alegra un poco la cara y sonríe.

—Venga, vamos a jugar —dice Julia.

Scanned with CamScanner

Las entradas

HOY ES EL GRAN DÍA, el día de la actuación de Sam. Julia está muy emocionada, es la primera vez que va al Gran Teatro. En la taquilla hay muchísima gente. Nadie en **LA CASA DE LOS RATONES** quiere perderse la función.

Scanned with CamScanner

Julia no tiene que hacer cola porque Sam le ha regalado una entrada. Se la entrega al portero y este le explica cómo llegar hasta la sala.

—Sube por esta escalera y sigue todo recto. Escoge un buen sitio, ¡y disfruta de la función!

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

La función

JULIA SUBE CORRIENDO por la escalera. Al llegar arriba, se encuentra un pañuelo y, cuando lo recoge, algo cae al suelo. ¡Es la piedrecita de la suerte de Sam!

Julia entra rápidamente en la sala. El telón está cerrado, la función todavía no ha empezado. ¿Dónde estará Sam?

Julia rastrea la sala con la mirada en busca de su amigo. Ve a la familia de Sam en el palco de la izquierda y a la familia de Nina en el de la derecha, pero ni rastro de Sam.

Julia se sube al escenario y aparta un poco el telón. Ve a Sam y a Nina, que se están preparando para la actuación. Sam parece muy preocupado.

—¡SAM! ¡SAAAAM! ¡Toma!

Sam ve a Julia con la piedrecita y se acerca corriendo.

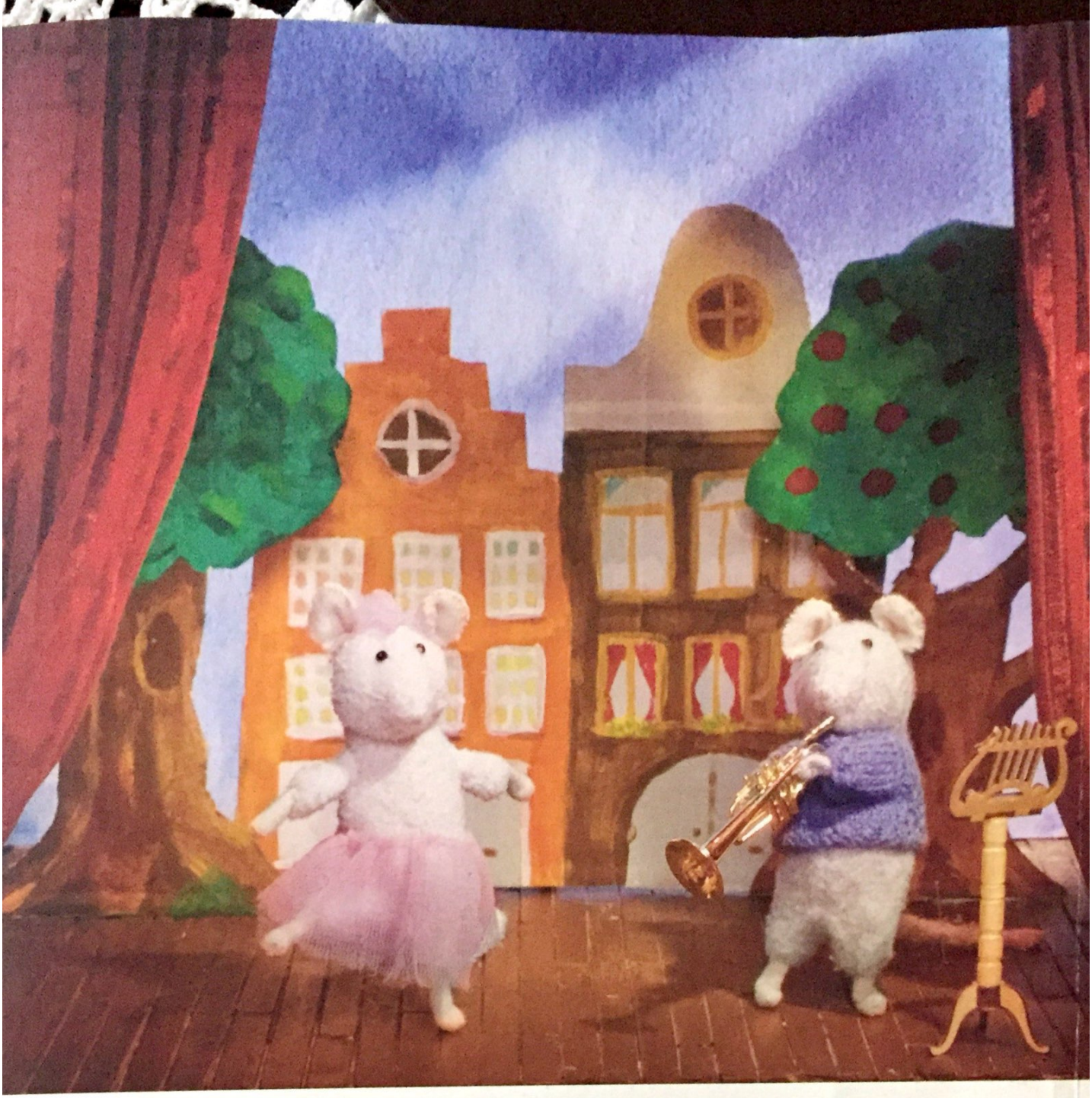
—Frótala con fuerza y te dará suerte —susurra Julia.

Sam frota la piedra y se la guarda en el bolsillo del pantalón. Da las gracias a Julia y la abraza muy fuerte.

Julia regresa corriendo a la sala y se deja caer en un asiento libre de la primera fila. Las luces se apagan. Se abre el telón. Un ratón muy elegante, con sombrero de copa y micrófono en mano, da la bienvenida al público y anuncia el primer número.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner



Sam empieza a tocar la trompeta y Nina comienza a bailar con mucha elegancia, siguiendo el ritmo de la música. Tocan y bailan a la perfección, totalmente acompasados. Nina hace la última pirueta justo cuando Sam toca la última nota de la canción. ¡Toda la sala estalla en aplausos! Julia grita de alegría. Sam respira aliviado y saluda tímidamente al público. Nina hace una delicada reverencia. ¡Ha sido una actuación **MAGNÍFICA**!

Sam y Nina se despiden y abandonan el escenario.

—¡Has estado **GENIAL**! —exclama Julia.

—Gracias a la piedrecita —contesta Sam, muy contento.

—¡Y también gracias a ti! —se ríe Julia.

Scanned with CamScanner

Un papá científico

AL DÍA SIGUIENTE, Sam y Julia deciden llevar su piedrecita de la suerte al pap de Sam, que es científico, para que la examine.

El padre de Sam estudia la piedra con una lupa. Les dice que se trata de un crist

Scanned with CamScanner

Sam parece muy decepcionado: pensaba que era un diamante.
-Pero da buena suerte, ¿verdad? —pregunta Julia.
l padre de Sam les devuelve la piedra.
¡Claro que sí! Guardadla bien, es una piedra muy bonita —les aconseja—. Y ahora
que seguir trabajando. Id a jugar, ratoncitos, ¡y encontrad muchos tesoros! ¡Adiós!

Scanned with CamScanner

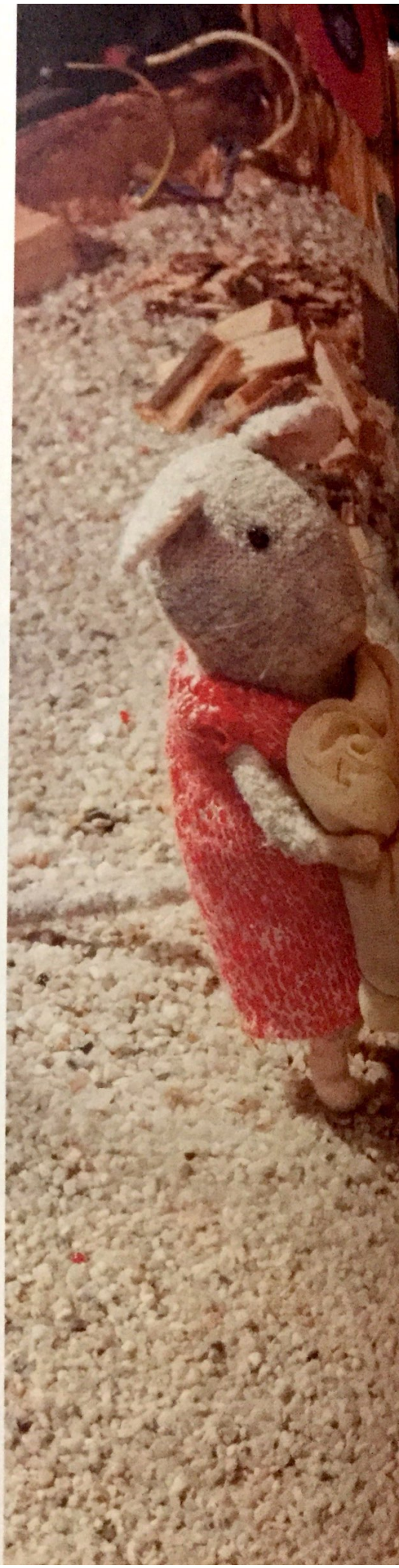
El trapero

UNA VEZ POR SEMANA, en **LA CASA DE LOS RATONES**, un ratón muy singular pasa con su carretilla para recoger la ropa vieja, el papel y la chatarra. Va de puerta en puerta y grita a pleno pulmón: «¡Trapos, trapos! ¿Quién tiene trapos?». Por eso todos le llaman «el trapero».

Sam y Julia pasan a menudo a verlo y le echan una mano. Les encanta rebuscar en la carretilla y suelen encontrar cosas muy curiosas, como por ejemplo libros antiguos llenos de dibujos alucinantes. ¡Es lo que más ilusión le hace a Sam! Le encanta leer.

Hoy Sam y Julia acompañan al trapero en su ronda y gritan a pleno pulmón: «¡Trapos, trapos! ¿Quién tiene trapos?». De vez en cuando se abre una ventana y un ratón les tira algún trasto viejo. Sam y Julia lo recogen y lo colocan en la carretilla. Ya en el almacén se ponen a ordenar los trastos: el papel con el papel, la chatarra con la chatarra y la ropa con la ropa. El trapero siempre les da veinticinco céntimos por la ayuda. Les viene **REQUETE**bien, porque Julia y Sam están ahorrando: falta muy poco para el cumpleaños de la mamá de Julia y quieren comprarle algo especial.

«Un dinerito por un buen trabajito», les dice el trapero cada vez que les da dinero.



Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

La fiesta del azúcar

HACE UNA MAÑANA PRECIOSA en **LA CASA DE LOS RATONES**. Sam y Julia pasean por la calle y se encuentran a Amina, una de las vecinas del segundo, con sus dos ratoncitos, Jalila y Abdel. Amina lleva una bandeja llena de dulces.

—¿Queréis probar, pequeños? —les pregunta a Sam y Julia.

A los dos se les hace la boca agua, ¡los dulces tienen una pinta deliciosa! Julia elige una galleta de almendras y Sam se decide por un pastelito de miel.

—¿Es tu cumpleaños? —le pregunta Julia a Amina.

—No, es que hoy es la fiesta del azúcar.

—¿Qué fiesta es esa? —pregunta Julia con mucha curiosidad.

—Hoy celebramos el fin del ramadán —responde la vecina.

—¿El rama... qué? —pregunta Julia.

—Un mes al año ayunamos desde el amanecer hasta el anochecer y a ese mes le llamamos «ramadán» —explica la vecina.

—¿Ayunáis? ¿Qué quiere decir eso?

—Ayunar es lo mismo que no comer. Cuando el mes termina, celebramos la fiesta del azúcar: toda la familia se reúne, y hacemos regalos a los ratoncitos pequeños. Siempre invitamos a tomar dulces a los vecinos y a los amigos.

—¡Qué guay es la fiesta del azúcar! —exclaman Julia y Sam.

Scanned with CamScanner

El patinete

A JULIA LE ENCANTA ir en patinete. Se le da **MUY** bien y va **SUPER** deprisa. A Sam, en cambio, no le gusta nada. ¡Hoy Julia quiere probar a bajar la escalera en patinete! Sam trata de convencerla para que no lo haga, pero es demasiado tarde. Julia ya está bajando la escalera, y de repente: *¡CRAC!* ¡Se ha roto una rueda! Julia sale volando y... *¡CATAPUMBA!* Acaba en el suelo al final de la escalera.

Scanned with CamScanner

—¡Ay, ay, ay! ¡Qué daño! ¡Mi pierna! —grita llorando.
Una de las vecinas se acerca deprisa y la coge en brazos.
—Te llevaré al hospital, pequeña. Creo que te has roto la pierna.
Sam va corriendo a avisar a la madre de Julia.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Al día siguiente, Sam visita a su amiga en el hospital.

—¡Mira qué guay, Sam! ¿Quieres escribir algo en mi pierna? —le pregunta Julia, enseñándole la pierna escayolada.

Mientras Sam escribe su nombre, Julia le cuenta qué pasó ayer: primero le hicieron una radiografía, una especie de fotografía de los huesos. Después le vendaron la pierna con un extraño material blanco llamado «escayola»: cuando se lo pusieron estaba muy blandito, pero al cabo de un rato se volvió duro como una piedra. ¡Parecía magia! Está tan duro para que no pueda mover la pierna.

—Ten, te he traído un regalo —le dice Sam con timidez.

Julia abre el paquetito.

—¡Qué chulo, Sam! ¡Me encanta! Es un osito **PRECIOSO**. Lo llamaré Sami.

Entonces entra el doctor, y le dice a Julia que tiene que dormir un poco. Sam se despide de su amiga.

—¡Hasta mañana, Julia!

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

La tarta de manzana

SAM Y NINA preparan una tarta de manzana con la mamá de Sam. Hoy la mamá de Julia cumple años y le llevarán la tarta como regalo. Sam y Nina ayudan a pelar las manzanas y a preparar la masa.

Scanned with CamScanner

—Hacéis un buen equipo —dice la mamá de Sam—. Como en vuestra función en el Gran Teatro. ¡Estuvisteis maravillosos!

Sam se pone muy colorado y Nina le da las gracias por el cumplido, muy contenta.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

El cumpleaños de mamá

MIENTRAS SAM Y NINA preparan la tarta, Julia está construyendo una cajita para meter el regalo de mamá. Con el dinero que Sam y ella han ahorrado, ha comprado una cartera de cuero rojo muy elegante.

Su madre está en la cocina y Julia le grita cada dos por tres:

—¡Mamá, no vengas! ¡Estoy con tu regalo y es una sorpresa!

—¡Que síííí! ¡No me moveré de aquí, prometido! —le contesta su madre.

Scanned with CamScanner

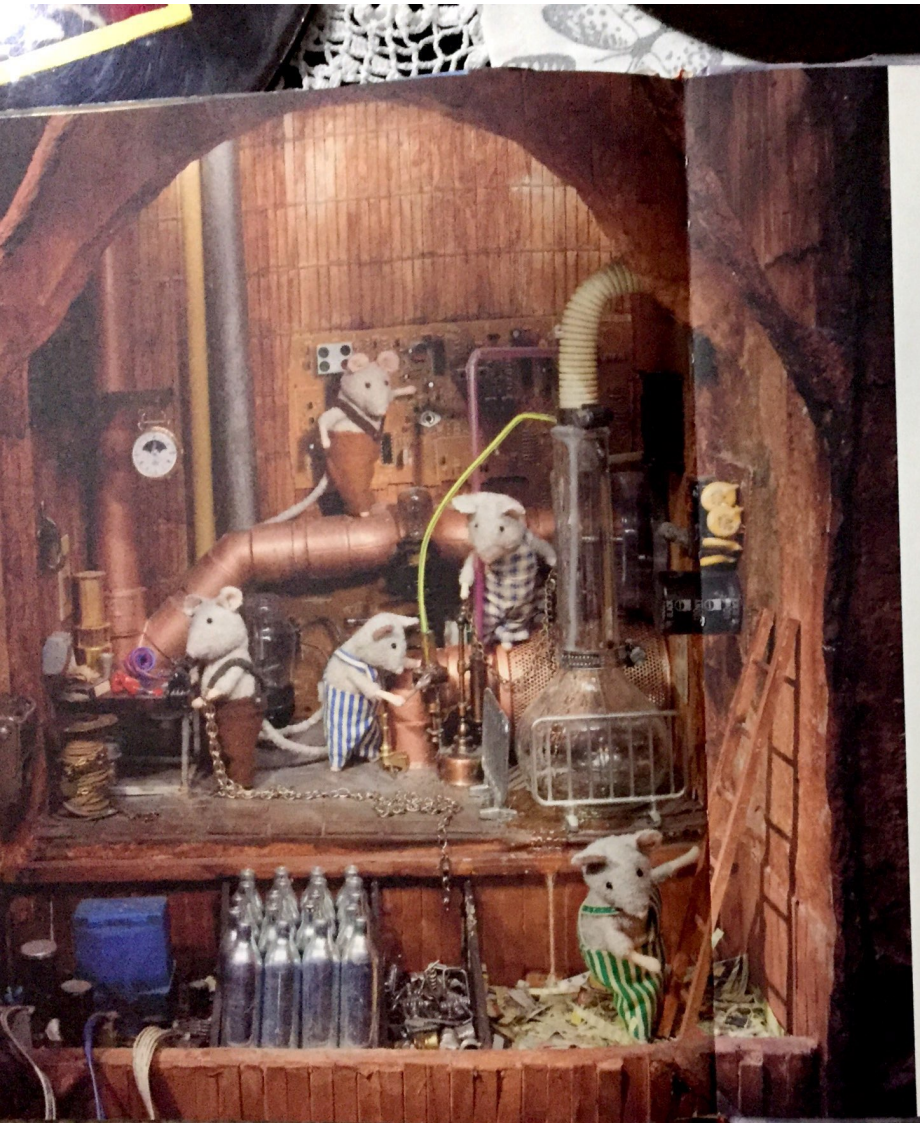
Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Julia está decorando el salón cuando suena el timbre: ahí está Sam con su mamá, y también ha venido Nina. Han traído una deliciosa tarta de manzana. ¡Qué sorpresa! Llega la hora de los regalos, y Julia le da a su mamá la cartera roja.

—¡Feliz cumpleaños, mamá! ¡Y que cumplas MUCHÍSIMOS más!

Scanned with CamScanner



La fábrica

EN EL SÓTANO de **LA CASA DE LOS RATONES** hay una fábrica. Ahí trabaja el tío de Sam, y también el papá de Jalila y Abdel. Las máquinas hacen MUCHÍSIMO ruido, se oyen desde MUY MUY lejos.

En la fábrica hay una caldera enorme donde se quema toda la basura de **LA CASA DE LOS RATONES**. Así calientan el agua, que llega a todas las casas a través de unos tubos gordísimos. De esta manera siempre hay agua caliente en la casa.

A Sam y a Julia les gusta asomarse a las ventanas de la fábrica. A Julia, que jamás ha estado allí y es muy curiosa, le encantaría explorar la fábrica a escondidas. Pero no la dejan. ¡La fábrica es territorio prohibido para los ratoncitos!

Scanned with CamScanner

En casa de la abuela

SAM Y JULIA se quedan a dormir en casa de la abuela de Sam, así le hacen compañía. Julia está emocionadísima, ¡le apetece MUCHÍSIMO! Es la primera vez que duerme fuera de casa. Como la abuela no tiene habitación de invitados, les prepara un colchón en el suelo. Sam y Julia la ayudan a hacer la cama.

Es la hora de acostarse y la abuela les lee un cuento. Después, les da un beso a cada uno.

—Buenas noches, pequeñines. Que descanséis.

Al cabo de un rato, siguen sin dormirse.

—¿No puedes dormir, Sam? —pregunta Julia.

—No. Echo de menos a mi abuelo —contesta Sam, triste.

Julia también echa de menos a su mamá. Se sientan en el borde de la cama y observan la noche a través de la ventana, en silencio. Las estrellas brillan en el cielo. Hay muchísimas.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Se fijan en varias estrellas:

—¡Mira esa! ¡Cómo brilla!

—Esa es Pólux —le dice Sam—. Era la estrella preferida de mi abuelo.

—¿Crees que tu abuelo nos está viendo?

—No lo sé...

—¡A lo mejor está en la luna! —fantasea Julia—. ¡O en esa estrella! ¿Le saludamos?

Apoyados en el alféizar, Sam y Julia agitan sus manitas hacia al cielo.

En ese instante entra la abuela.

—Ratoncitos, ¿qué estáis haciendo? ¿Por qué no dormís?

Le explican que están saludando al abuelo y que no pueden dormir. Entonces la abuela suspira profundamente y empieza a contarles un cuento de cuando el abuelo era pequeño. El abuelo siempre le contaba a Sam ese cuento...

Una gran paz y tranquilidad invade **LA CASA DE LOS RATONES**. Sam y Julia se duermen por fin, cansados tras otro día lleno de emociones. La abuela los arropa y les da las buenas noches.

—Que durmáis bien, mis pequeños ratoncitos.

Scanned with CamScanner